

Francisco Rodríguez: «La Universidad debe estar en las empresas de verdad modernas»

**ISABEL GÓMEZ**

isabelgomez@elcomercio.es

El presidente de ILAS-Reny Picot defiende «la imperativa hermandad» entre los dos ámbitos al ser distinguido como Doctor Honoris Causa

OVIEDO. El presidente y fundador de la multinacional láctea ILAS-Reny Picot, Francisco Rodríguez, recibió ayer el sello y el birrete que lo identifican, «en todas partes y para siempre», como Doctor Honoris Causa de la Universidad de Oviedo. La institución académica reconoce así una prestigiosa trayectoria sostenida a lo largo de más de cinco décadas, pero el empresario fue más allá y afirmó que la distinción es «el símbolo de una nueva e imperativa hermandad entre los dos mundos, académico y empresarial».

De hecho, Rodríguez aprovechó su discurso de ingreso en el Claustro en la solemne y repleta biblioteca del Edificio Histórico de la Universidad para reivindicar una colaboración real entre los dos ámbitos: «Es preciso acabar para siempre con la tradicional propensión al desdén, al menosprecio mutuo, entre el mundo académico y el empresarial». Y añadió: «En una empresa moderna que lo sea de verdad, la Universidad debe estar presente, tanto en la compleja fórmula que incluye la matemática, como en el discurso humano capaz de mantener vivo el necesario impulso de cada día».

Por eso, se mostró dispuesto a «estrechar mucho más los lazos que existen entre la Universidad de Oviedo y la compañía que represento», dijo Francisco Rodríguez, que logró contener las emociones durante una intervención en la que dedicó sentidas palabras a referentes y amigos como Pepe Cosmen, con el que compartió éxitos y raíces en Leitariegos.

No pudo, en cambio, permanecer impasible ante las palabras de su padrino, el catedrático de Ingeniería Química y Tecnología del Medio Ambiente, José Mario Díaz, que destacó que el empresario «ha mostrado un enfoque propio ante la innovación y lo inevitable e interesante de la globalización». Tampoco ante los reconocimientos del rector, Vicente Gotor, que cerró el acto describiéndolo como el «perfecto aliado y el mejor embajador que podríamos desear ante el sector empresarial».

Y es que la colaboración y unión de recursos y objetivos es un horizonte que persigue la institución, como recordó Gotor, que no desperdició la oportunidad para recalcar que la Universidad de Oviedo es la



Vicente Gotor impone el birrete azul al empresario Francisco Rodríguez. Al fondo, el padrino, el catedrático José Mario Díaz. :: MARIO ROJAS



La biblioteca del Edificio Histórico, abarrotada durante el acto solemne.



Francisco Rodríguez, con su familia.

«única institución de educación superior pública y presencial» del Principado que ofrece títulos oficiales —frente a la Antonio Nebrija— y que una financiación asegurada permite «seguir avanzando en un relevo generacional muy necesario y estancado en los últimos años» al permitir la convocatoria de plazas.

El largo aplauso de las personas que llenaron el solemne salón del Edificio Histórico evidenciaron el cariño y el respeto que suscita la figura del fundador de la láctea de Anleo (Navia), que, de nuevo, no pudo evitar lágrimas ante una tonada dedicada por su amigo personal Joaquín Pixán. «Qué bonito», se leyó en los labios de un emocionado Francisco Rodríguez cuando acabó la interpretación.

Un empresario que une política, economía y cultura

El lleno total del salón en el que Francisco Rodríguez fue distinguido como Doctor Honoris Causa de la Universidad de Oviedo era la única posibilidad en el homenaje a un hombre «de verbo fácil», a menudo «crítico, regeneracionista y heterodoxo», que actúa convencido de que «todas las dificultades se vencen con voluntad y entusiasmo» y que ha desarrollado una trayectoria em-

presarial y de colaboración social que le ha hecho merecedor de distinciones como la Medalla de Plata de Asturias, según recordó el catedrático José Mario Díaz.

Ese bagaje tiene reconocimiento en todos los ámbitos sociales. Por eso, además de familias y amigos cercanos, entre los asistentes al acto se encontraban políticos como los consejeros en funciones de Educación, Ana González, Sanidad, Faustino Blanco, Economía, Graciano Torre, y Agroganadería, María Jesús Álvarez. También los alcaldes de Navia y Valdés, Ignacio García Palacios y Simón Guardado, y se-

nadores como Vicente Álvarez Areces e Isidro Fernández Rozadas. Mercedes Fernández, presidenta del PP de Asturias, el secretario general de la UGT en la región, Justo Rodríguez Braga, o los diputados Antonio Trevín y Ovidio Sánchez acompañaron también al empresario.

La directora de la Fundación Princesa de Asturias y su predecesor, Teresa Sanjurjo y Graciano García, el director de EL COMERCIO, Íñigo Noriega, el del banco SabadellHerrero, Pablo Junceda, o juristas como Ignacio Villaverde o Leopoldo Tolivar secundaron también la cita.